

# SOLIDARIDAD OBRERA

DIARIO SINDICALISTA

Órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo

## La obra sin obreros

Una revolución sin revolucionarios es cosa inconcebible. Y precisamente se nos quiere hacer creer eso porque han hecho ruidosa queja en los partidos políticos de España, no importa de qué matiz ni de qué bandera.

La descomposición que ha invadido hasta lo más íntimo del régimen monárquico, que nadie puede negar hoy, no entró aún en período revolucionario, ni entrará, mientras no se proceda a la demolición de las instituciones y mentiras que a los hombres que las viven representan un sonáculo.

¿Quién realizará eso? Sin duda que ninguno de los que todavía son hombres de gobierno.

El papel que desempeñan no les acredita como revolucionarios, sino como salvadores de la monarquía, como últimos puentes de un orden que dejaron a todos los hombres buenas, que lleva a la ruina definitiva a todos que viven siendo, a la sombra de la muerte.

Pero esto es lo más íntimo del Poder, es una mentira, como muestra esa revolución sin revolucionarios.

El descenso, la desconfianza ambiental, que es la última etapa de nuestro excepticismo pragmático, coincidiendo con la descomposición de las viejas instituciones, con el derribamiento de arcaicas principios y resarcimientos seculares en condiciones propicia para que las reivindicaciones de las diversas clases sociales adquieran proporciones amenazadoras.

Más aún. En esta testitura todo revolucionaria en una atmósfera, por la impotencia absoluta de aquél a quien va dirigida.

Aquí es donde reside el factor revolucionario. El descontento, conscientemente orientado nos lleva a la revolución, porque todos los vínculos políticos y sociales están rotos y la posibilidad de una convergencia de las fuerzas disconformes se presenta en el polo opuesto de la monarquía. Se ha conseguido ya esa convergencia y se ha orientado ese descontento. Evidentemente, no porque entonces la revolución sería un hecho.

Esperamos, tenemos que esperar que el alborotoamiento sea en beneficio de todos, pero con el sacrificio de todos, con la participación de todos las fuerzas que socialmente valen algo. Sabemos, al mismo tiempo, que vendrá llenado del ciego o nímodo del Poder, por lo que puede imponernos una solución dura a la crisis oírla, si la fuerza desatará de los políticos dirigentes.

El retorno de Dato, como presidente del Consejo de ministros, que es el primer negociante que descubrirá el negocio de la neutralidad no altera en lo más mínimo la crisis, profunda que afecta hasta la misma constitución económica del país. Subirán y bajarán nuevos gobiernos, se sucederán los ministerios, como las estaciones de una película cinematográfica, sin que nadie se moleste y disminuya en nuestros males, hasta que del fondo del pueblo, de la masa anónima se levante el puño crispado por los santos dolores. Habrá aparecido el "revolucionario" entonces. El brazo armado estará en acción para hacer efectiva la renovación de la vida española. Y con qué programa! Es pocas palabras: ¡Que no quede piedra sobre piedra!

## Fiesta tradicional y absurda Obreros y burgueses albaniles del brazo

Ayer una vez más presenciamos como los esclavos del andamio se rezaban las cadenas de las avitualladas.

La tradicional fiesta de San Antonio se celebró con toda apariencia y concurrida invitación tuvo efecto el ayer en el Oficio en la iglesia de San Agustín, donde la murguiana corona pionera de la fiesta.

Al acto asistieron los huéspedes, la élite de contratiendas y demás encargados de la corte celestial pertenecientes al ramo. Completaba la comitiva un número regular de agradecidos obreros albaniles, quienes de una manera ridícula demostraban su mandibular borreguilismo.

Terminada la comedia allíeron de nuevo, bastante bendicido, templo con un recogimiento místico que nos hizo temer que cierta la túnica sobria unión sagrada del capital y el traba-

jo. Se nos olvidaba. Al salir, exhibían un ramito de flores en el collar que presentaron la mercadería del templo. Y así bien, los quadrados de la obra, a los citados obreros, parecían mercaderes, y así vivían el sustento de la humanidad, cuando en realidad solo sirven para engordar a sus tiranos.

Festejaron a trabajadores que pagaron oídas puestas por unas flores, etc., son aquéllos que, cuando de apoyar a sus hermanos en lucha se trataba, rechazan unos sentimientos, son aquéllos despreciados que no tienen su propia moral y mucho menos el del ejército.

Pero éstos, salieron a la quadrilla que se cobró en el Centro de la Rambla de Canalejas. Con esa gente que les sirve de claque a sus discursos y egosimios desenfrenados, duermen tranquilos. Pero no, olvidad, provocadores, que el oficio de albañiles y peones de verdad tiene aspiraciones pendientes a satisfacer y que, en su oportunidad, tomarán la revancha. Mientras tanto, esperemos que saíre si el próximo año habrá diemones o divinos oficios. —Miguel González.

## Ecos

Nuestro particular amigo y casi jóven al alde, marqués de Ambas Ríos que tanto pide la paz no da la cara ni le fonda ni se responde que es un verdadero desalmado. Le ha llamado a la puerta, intentando la defensa de su causa, pero no logró en el resultado que la pusiera en duda.

Abandonó la dulce patria, que quería honrarse sacrificio, fijo, en el simbólico hechizo que a juzgar por el gusto que el marqués le había tomado, más que bastón parecía un trofeo de regalo. Marcharse y dejarlo a él, sin sabiendo que no había ningún socio. Durán que si lo guarda hasta la muerte, esto es horribil.

Tan horrible cosa la suerte, que lo llevó a la muerte.

Cada mudable y peregrina es la fortuna - se dirá a buen seguro al semi-joven marqués de Ambas Ríos. —

Y lo que pensará Sánchez: "Anidó a cambiar la situación política, en el preciso instante en que los caídos obreros se iban a arreglar, después de haber dicho yo cuatro docenas de cosas que una ana querían solucionar". Ahora será para otro el galardón. De idéntico esto, —

— Cada mudable y peregrina es la fortuna - se dirá a buen seguro al semi-joven marqués de Ambas Ríos. —

Y lo que pensará Sánchez: "Anidó a cambiar la situación política, en el preciso instante en que los caídos obreros se iban a arreglar, después de haber dicho yo cuatro docenas de cosas que una ana querían solucionar". Ahora será para otro el galardón. De idéntico esto, —

—

Que si hay cinismo en el mundo,





